

Carta de Asís

Julio de 2013

Número 57

Introducción.

Para trabajar desde el primer principio de la red: Buscar cada día la relación personalizada con Dios, durante este mes se nos ofrece un tema de reflexión sobre la libertad.

Queremos ser libres pero para qué. Para ser libres tenemos que hacer un proceso de encuentro con nosotros mismos para vivir en verdad y aprender desde Dios en esa relación de cada día.

¿Para qué la libertad?

La humanidad ha conquistado la libertad después de muchas luchas de todo tipo. Pero, ¿realmente somos libres? O ¿nos hemos enganchado a cosas, somos esclavos de otro montón de situaciones, de las cuales antes no éramos? ¿A qué te sientes esclavizado en este momento de tu vida?

Ser libres no es hacer lo que uno quiere con mentalidad de adolescente. Ser libre en la madurez personal es ser responsable de los actos que realizamos y vivir a la intemperie, sin protecciones ni trampas que nos hacemos para ir sorteando las situaciones en las que hay que tomar decisiones propias y quedarse realmente sin tener dónde agarrarse. ¿Estás viviendo ahora un momento así? ¿Qué miedos te impiden vivir con libertad?

¿Vas descubriendo que solo se es libre desde Dios, desde el amor a Dios? Cuanto más nos entreguemos a los demás, más libres seremos por dentro. ¿Qué sientes ante esa afirmación?

Jesús cuenta con nosotros para la instauración del Reino en la tierra. ¿Qué te pide en esta realidad que te toca vivir? ¿Qué estás dispuesto a dar?

Haz oración con el tema, solo Él te cambiará por dentro para que dar pequeños pasos en la desapropiación necesaria para ser cada día más libres para hacer un mundo mejor.

“...la verdad os hará libres”

Haz oración con el texto. ¿Qué resuena en tu corazón ante estas palabras de Jesús? Los judíos pensaban que no eran esclavos y nadie y ¿nosotros? No nos pasa algo parecido que no acabamos de entender y preguntamos como ellos: “¿Qué significa eso de seréis libres?”. En el fondo no sabemos qué significa ni para qué queremos ser libres. Solo nos gustaría ser libres pero ¿de qué?

En la relación con Jesús iremos descubriendo que solo aceptando su palabra, aceptándole a Él seremos libres porque Él es libre para entregarse por amor a la humanidad hasta la muerte y Él nos enseñará si queremos y le dejamos esa libertad de los hijos de Dios. Vamos a pedirle en la oración durante este mes que sea nuestro maestro.

Espiritualidad franciscana.

San Francisco entendió qué era la libertad, y no es otra cosa que desapropiarse de todo. Cuanto más tenemos, menos libres somos. ¿Lo hemos descubierto? No es fácil en una sociedad en la que lo importante es tener y aparentar. A San Francisco le bastaba confiar en el Señor para vivir libre de ataduras.

Y Francisco también supo para qué era su libertad en la vida: para agradecer a Dios en todo. Y nosotros, ¿queremos ser libres para agradecer a Dios? O, ¿a nosotros mismos?

Vamos a orar y pedir al Espíritu que nos vaya liberando de ataduras y esclavitudes que no nos dejan ver y conocer que sólo seremos libres cuando nos pongamos al servicio del Señor y de los hermanos.

Señor, ¿no es tu Evangelio un canto al corazón libre?

Haz oración con el texto. Haz tuyas esas palabras y pide al Señor que te vaya cambiando el corazón duro por uno blando. Un corazón libre y transparente donde se refleje la humanidad entera: la más pobre, humilde y sencilla para encontrar en ella Su rostro.